

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA CAMPAÑA LIBERTADORA

The role of women in the liberating campaign

Jamyr Janeth Porras Díaz*
Ganador Concurso de Ponencias
VII Congreso Carlos Martínez Silva
Unisangil
San Gil, Santander, Colombia

PONENCIA

El papel de las mujeres en la campaña libertadora, aunque silenciado, fue crucial para la libertad. Muchas eran informantes, cocineras, espías, divulgadoras, madres, esposas y hasta combatientes, sacrificadas, degolladas, fusiladas, desterradas, deseadas y hasta violadas.

Junio de 1813

Desde bandos antagónicos, las mujeres tomaron parte en la disputa... otras, mejor prefirieron proteger a sus hijos en los templos o rogar a Dios por la vida de sus maridos, padres y hermanos.

La lista de mártires crecía al paso de Nariño para proteger a Popayán, Pasto y Quito de la invasión de las tropas de Juan Sámano, y en su

avance caían también mujeres cuya memoria tristemente no se exalta.

Mercedes Ábrego de Reyes, cucuteña, cultivadora de cacao en una hacienda heredada de su esposo, trabajadora y admirable bordadora, se caracterizó por su decisión de honrar a nuestro Libertador Simón Bolívar con sus habilidades manuales, con el arte con que confeccionaba ornamentos religiosos para iglesias, preparó una casaca: un abrigo ajustado al cuerpo, largo y con faldón, generalmente de color vivo y adornado con pedrería y finamente bordada en hilos de oro y lentejuelas para Bolívar. Y como toda una mujer aguerrida, lideró una red de espionaje para apoyar a Santander. Cuando los españoles entraron a Cúcuta, bastó una sola espía, era otra mujer que forzada a hablar, acusó firmemente a Mercedes

*Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Jurídicas, UNISANGIL.

Ábrego de Reyes, y el 21 de octubre de ese 1813, el capitán Lizón ordenó su aprehensión y en presencia de sus dos hijos, a quienes bendice, fue degollada. “Cuando rodó su cabeza, sus restos fueron profanados y tratados sin respeto” (Ocampo López, 2019). Su memoria se exalta con una estatua en bronce que se levanta en la ciudad de Cúcuta.

Año 1816

De los dramáticos momentos que se vivieron, cuando se rumoró un despliegue militar contra el cabildo, quedaron testimonios de la valerosa participación femenina. En un hecho registrado por distintos medios, comentaron que una madre habría dicho a su hijo: “Ve tú a morir con los hombres mientras que nosotras (hablando con las demás mujeres) avanzamos a la artillería y recibimos la primera descarga, y entonces vosotros los hombres pasaréis por encima de nuestros cadáveres, cogeréis la artillería y salvaréis la patria” (Caballero, 2006, p. 54).

Año 1817

Sin duda, la figura más representativa de la resistencia fue Policarpa Salavarrieta (La Pola), natural de Guaduas. Algunos autores dicen que fue costurera, otros que educadora, lo cierto es que hacia 1812, en plena adolescencia, ya era activa partidaria de Antonio Nariño y que, cuando estalló la primera guerra civil en la Nueva Granada, la vieron movilizándolo y pertrechos: Instrumentos y utensilios necesarios,

en especial armas y municiones. Además, fue pieza clave en las acciones de resistencia contra la reconquista española. Tras su captura fue conducida al Colegio Mayor del Rosario, convertido en ese tiempo en cárcel. Acusada de ayudar a insurgentes y de espía, entonces fue fusilada en Bogotá el 14 de noviembre de 1817. Se dice que, ante la gente que concurrió a verla exclamó: “¡Pueblo indolente! ¡Cuán diversa sería hoy vuestra suerte si conociérais el precio de la libertad! ¡Ved que aunque mujer y joven, me sobra valor para sufrir la muerte y mil muertes más, y no olvidéis este ejemplo!” (Calvo). Tal vez una de las mujeres libertadoras más destacadas, fue fusilada a sus 22 años por sus ideas revolucionarias. Vendados sus ojos y puesta de espaldas, fue fusilada.

Año 1819

En Santander: María Antonia Santos Plata, una líder pinchotana, quien alienta a un grupo de campesinos para la batalla contra los españoles, y es así que en el puente del río Pienta detienen a unas tropas españolas, debilitándolas e impidiendo que lleguen con fuerza para la batalla de Boyacá. La batalla allí se perdió, pero la derrota mutó a la mayor victoria, ya que, por aquel acto de sacrificio, Simón Bolívar pudo triunfar el 7 de agosto en Boyacá, pues si le hubiera llegado a Barreiro tan grande refuerzo de realistas, con seguridad el Libertador, Santander, Anzoátegui y demás patriotas, hubieran sido tomados prisioneros y, sin duda, fusilados. María Antonia Santos Plata, una mujer que alienta la causa

libertadora, una mujer que organizó con sus trabajadores las milicias de Coromoro y Sinclada en la antigua provincia de Socorro conformada por campesinos y campesinas que no estaban de acuerdo con el yugo español y apoyaban el ejército independentista liderado por el general Bolívar.

Una mujer que con su apoyo y dinero sostenía la fuerza subversiva en el buen sentido de la palabra, más grande y fuerte, y fue ella quien planeó la estrategia en contra de los españoles. María Antonia Santos Plata, fue aprehendida, 26 días presa, llevada al patíbulo, “a la heroína la acompañó su hermano Santiago Santos, a quien le entregó sus alhajas de oro y su testamento; al oficial que mandaba la escolta le obsequió el anillo que llevaba puesto (Ocampo López, 2019)”. “Su vestido negro adornado por encajes blancos en los puños y cuello hacían juego con su tez pálida, cabellera oscura y ondulada, y su expresión imborrable de heroína” (*Vanguardia*, 2019). Anudando las dos puntas de su faldón a cada pierna, no quería exhibir su interior cuando cayera muerta. Un sargento le ató las manos y le vendó los ojos, se dio el redoblante y la artillería levantó fuego, consumándose así su muerte el 28 de julio de 1819 a las diez y media de la mañana en la plaza mayor del Socorro a sus 37 años. Fusilada por declararse enemiga del rey.

Helenita Santos Rosillo, charaleña, sobrina de María Antonia Santos, quien a sus 13 años se refugia en la sacristía de la iglesia del pueblo, tras ser descubierta por un soldado del ejército español, recibe un disparo en su cuello y, después de morir, es violada por él mismo, el 4 de

agosto de 1819, durante la batalla del río Pienta en Charalá, y de quien don Manuel Ancízar refirió: “Tal fue la ferocidad de sus voraces enemigos, que se asegura con verdad que en el mismo templo fueron degolladas varias personas, entre otras la bella y virtuosa joven Helena Santos, a quien después de su muerte estupró un soldado” (Blanco Blanco, 2019).

La vida de estas mujeres, fue escrita con letras de sangre, silencio, gratitud y admiración. Paradójicamente, estas mujeres, terminaron aportando la victoria a nuestro libertador Simón Bolívar.

PERO... ¿POR QUÉ SILENCIARON A LA MUJER EN LA HISTORIA?

Nuestras actuaciones fueron silenciadas por la historia como lo fueron en otros lugares y en otros tiempos. Pero a pesar de que la imagen de muchas mujeres fue callada, nuestro papel aportó a la victoria del Libertador Simón Bolívar.

Sin esperar nada a cambio, sin pensar en reconocimientos, la fuerza femenina se sacrificó por la independencia de Colombia, “No solo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres: ellas son capaces de todos los entusiasmos, y los deseos de la gloria y de la libertad de la patria, no les son unos sentimientos extraños; antes bien, suelen obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres son más desinteresados” (Vicario, 1940, p. 22).

¡BIEN MERECIAMOS PASAR A LA HISTORIA;

Lo único que esperamos es que, en nuestra hermosa Colombia, se reconozca el papel de la mujer en la lucha libertadora... Tristemente, de ellas, no quedaron discursos o escritos que nos revelen su pensamiento político. Solo nos queda, como un cuerpo mudo, la memoria de su heroísmo y su sacrificio. El Libertador Simón Bolívar, dirigiéndose a las mujeres dijo: “Madres, esposas, hermanas, ¿quién podrá seguir vuestras huellas en la carrera del heroísmo?: ¿habrá hombres dignos de vosotras? ¡No, no, no! Pero vosotras sois dignas de la admiración del Universo y de la adoración de los libertadores de Colombia” (Bolívar, p. 430). En una sola frase y alegremente, quiero concluir que:

¡LAS MUJERES LIBERTAMOS A COLOMBIA;

REFERENCIAS:

Blanco Blanco, J. (2019). *Panorama cultural. Policarpa y María Antonia Santos Plata, dos heroínas de la independencia.*

Bolívar, S. (s.f.). De un impreso moderno. Proclama. *Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela.*

Caballero, J. (2006). *Diario de la patria boba.* Bogotá: Fundación Editorial Epígrafe.

Calvo, K. (s.f.). *Heroínas de la independencia,* Bogotá: Academia Colombiana de Historia 1810-2010.

Ocampo López, J. (2019). *Semana.* Mercedes Ábrego.

Ocampo López, J. (2019). Biografía de Antonia Santos. *Gran Enciclopedia de Colombia.* Bogotá: Círculo de Lectores.

Vanguardia. (29/07/2019). Antonia Santos: Bicentenario de una historia de heroísmo.

Vicario, L. (1940). Palabras que Leona Vicario le dirigió al historiador Lucas Alamán cuando la acusó de seguir la causa independentista solo por amor a su marido.

Macías, A. (2002). *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940.* México: Colección Libros del Pueblo.